

# BESPÉN

Al sur de la localidad de Angüés se encuentra la pequeña localidad de Bespén. La ocupación de estas tierras por el hombre se remonta a época de la Edad del Bronce (850-700 a. C.) según ponen de manifiesto los restos de cerámica encontrados en el yacimiento de "La Arruga", próximo al río Alcanadre. Igualmente se han encontrado restos de cerámica romana en zonas cercanas al núcleo de población. Cabe destacar la proximidad de la calzada romana *Oscá-Ilerda* a su paso por Pertusa, de la que partía toda una red de caminos secundarios que comunicaba con los poblados próximos.

Con la invasión musulmana estas tierras pasaron a formar parte de los terrenos fronterizos de Al-Ándalus. Quedan testimonios de esta ocupación en el camino que va de Bespén a Barbuñales, donde encontramos la conocida "Cueva de los Moros", una cueva excavada en la roca en una zona muy próxima al pueblo.

Ya de época medieval tenemos noticias de la *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra* recogida por Ubierto Arteta, en la cual Pedro I confirmó en 1099 su iglesia al monasterio de Montearagón. En 1149 era teniente el vizconde de Gabarret y de Bearnés y en 1177 Galindo de Naya. El 6 de febrero de 1233, el rey Jaime I de Aragón concedió a Artal de Foces las villas de Alquézar, Tramaced, Bespén y Olsón. El 13 de diciembre de 1287, Alfonso III de Aragón dio a Alamán de Gúdar el castillo y la villa de Bespén. También perteneció al infante Martín, por donación del rey Pedro IV de Aragón. En 1424 era propiedad de Berenguer de Bardají y en 1436 de Lope de Gurrea. Finalmente Labaña dejó constancia en 1610 de la pertenencia del lugar a Juan de Torrellas.

En la parte más alta del pueblo, próximos a la iglesia, aparecen los restos del castillo, del que solo se puede observar el hueco en la roca tallado para encajar algún tipo de construcción. En superficie no quedan restos de sillares. El castillo agrupó al núcleo de población en sus proximidades, dando lugar al pueblo que hoy vemos. Todavía quedan restos de viviendas adosadas a la roca del castillo así como un ejemplo de vivienda-puente que evoca la estructura de un pueblo medieval.

## Iglesia de San Juan Evangelista

LA IGLESIA se encuentra en la parte alta del pueblo, junto a los restos del castillo y rodeada por el cementerio antiguo. El conjunto, en general, conserva bastante bien el aspecto original de la obra románica del siglo XII, tan solo alterado por la construcción de la torre y del coro alto en el interior, así como una pequeña modificación en la puerta original.

La portada, en el lado sur, tiene tres arquivoltas que descansan sobre columnas con capiteles que se encuentran totalmente erosionados. Únicamente los dos exteriores conservan la decoración de carácter geométrico. Las arquivoltas tienen decoración de baquetón, la más interna, de puntas de diamante la intermedia y decoración semicircular de lengüetas la tercera; todo ello enmarcado por un guardapolvo con decoración de ajedrezado jaqués de tres filas. Esta portada original sufrió una reforma en el año 1505, fecha que se puede leer en la clave, la cual se llevó a cabo tratando de seguir los esquemas decorativos de la portada primitiva, tal como podemos ver en la decoración de pequeños tacos que tratan de imitar los del ajedrezado jaqués. Mediante esta reforma se

redujeron las dimensiones internas de la portada original, no tanto en anchura como en altura. En su conjunto la portada se encuentra bastante deteriorada como consecuencia principal de la erosión más acentuada en los dos tercios inferiores. En la actualidad se encuentra protegida por un porche de uralita que estéticamente no contribuye nada a mejorar su aspecto.

Una segunda puerta se abre en el muro de los pies, junto a la torre, de grandes dovelas enmarcadas por una moldura de nacela que se apoya en la imposta, es de factura posterior y comunicaría el cementerio con el interior de la iglesia. Actualmente se encuentra cegada y reaprovechada como nicho.

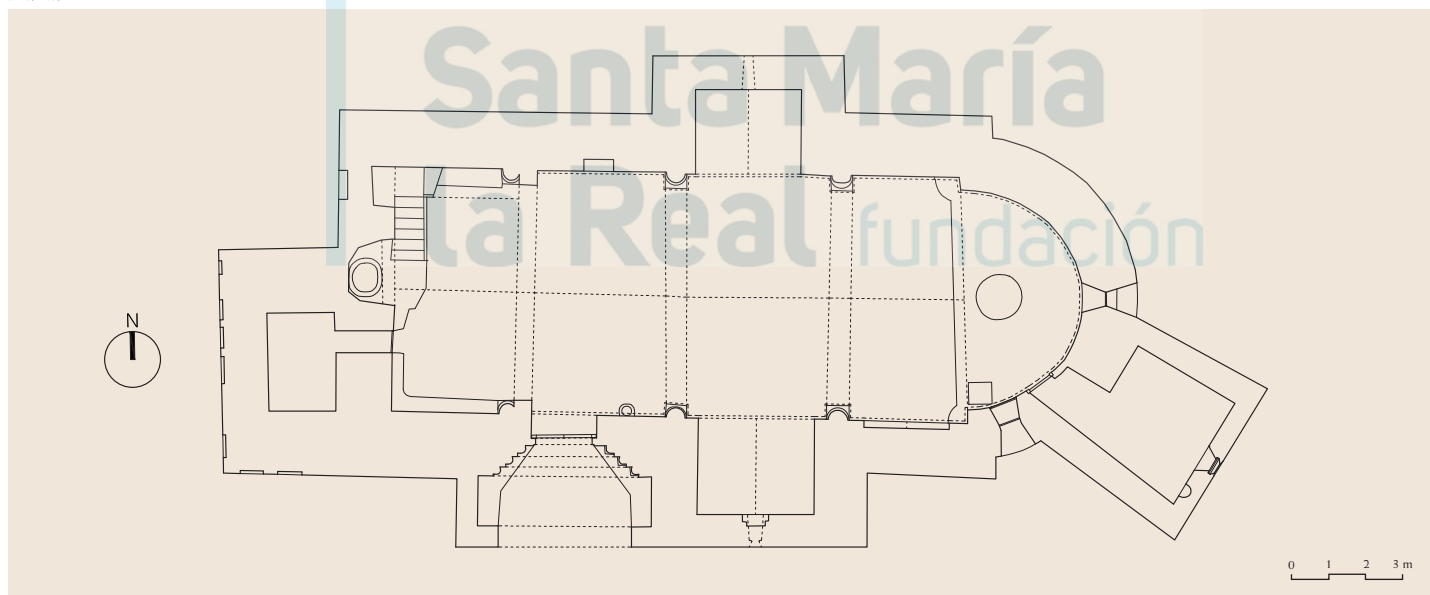
Todo el edificio es de sillería bien trabajada y se conservan abundantes marcas de cantero. El alero en todo su perímetro está sustentado por canecillos, lisos en su mayoría, excepto algunos del lado norte que están labrados de forma muy superficial con motivos geométricos.

La planta es de nave única con una pequeña capilla abierta a cada lado. Esta nave se cubre mediante bóveda de cañón ligeramente apuntada, la cual queda separada en cuatro tramos por tres arcos fajones soportados por semico-



Ábside

Planta



lumnas con basa sobre altos plintos rectangulares y capiteles lisos. Una moldura recorre todo el perímetro a la altura de los ábacos. Las dos capillas que se abren en el segundo tramo forman un crucero bajo, también cubiertas con bóveda de cañón apuntado. En el ábside se abre una ventana con doble derrame al interior.

A los pies de la iglesia vemos el coro alto, del siglo XVI, soportado por un arco rebajado. En la parte superior, una pequeña ventana, en arco de medio punto, solo visible al interior puesto que fue cegada por la construcción de la torre. Debajo, junto al arranque de las escaleras que acceden al coro, hay una pequeña puerta adovelada en arco de medio



Capitel de la portada sur

punto que comunicaría con el cementerio, cerrándose con la construcción de la torre; posteriormente se amplió para colocar aquí la pila bautismal.

En la zona de los pies se alza la torre. Siguiendo la línea de sillares apreciamos que ésta no fue levantada de forma simultánea al resto del edificio, sino que es algo posterior. De base cuadrada, fue recrecida en el siglo XVI, abriéndose un vano a cada lado para albergar las campanas, y se puede apreciar también una ventana cegada en el lienzo oeste. Tenía su entrada original por el lado sur a través de una puerta estrecha que se cegó, actualmente se accede por el interior



Interior

de la iglesia conservándose todavía la escalera de caracol realizada en el interior de un cilindro, de muy buena factura y con abundantes marcas de cantero.

Texto y fotos: MENB - Plano: MTAD

#### Bibliografía

FERRER SALINAS, J. M., 2007; NAVAL MAS, A. y NAVAL MAS, J., 1980, II, pp. 39-40; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, I, p. 249.



**Santa María**  
**la Real** fundación